

30 cts.

SEMANA GRAFICA

Nº 88

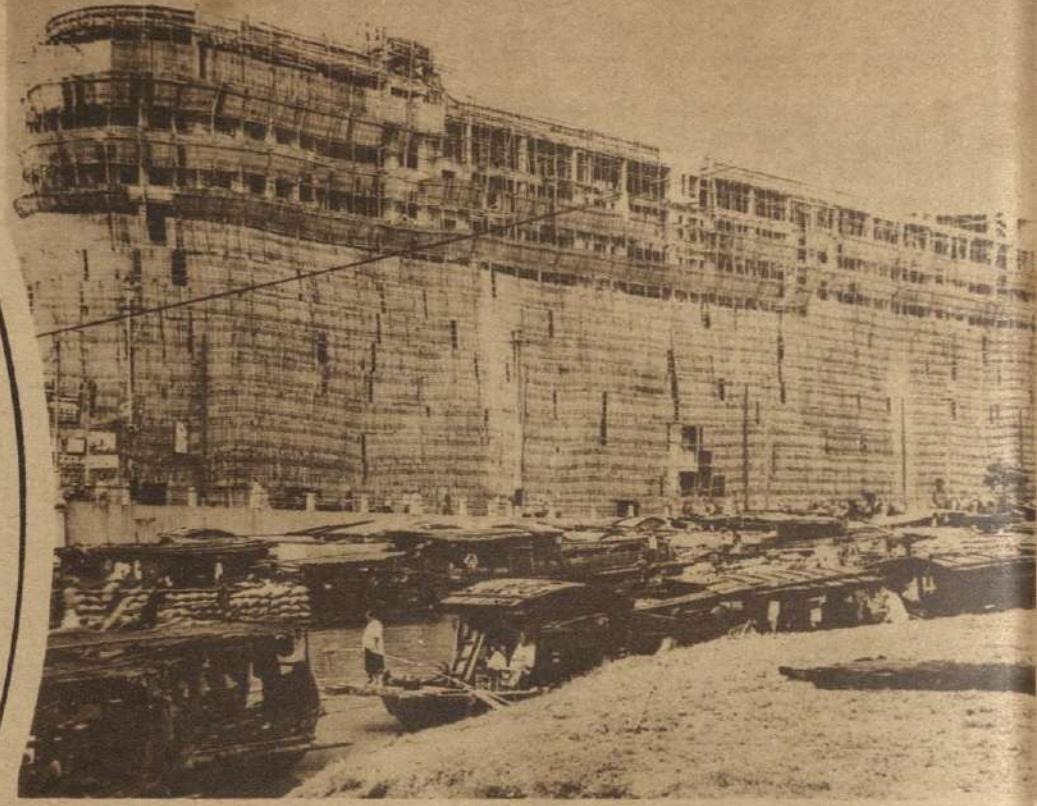


uno

EN EL SERRALLO, por Eggleston



TALLULAH BANKHEAD a quien los críticos consideran como una de las estrellas sobresalientes del firmamento cinematográfico.



EN SHANGHAI.—Calmadas las hostilidades entre chinos y japoneses, se procede con actividad a construir grandes edificios comerciales, pudiendo verse el curioso efecto causado por los andamios de bambú.

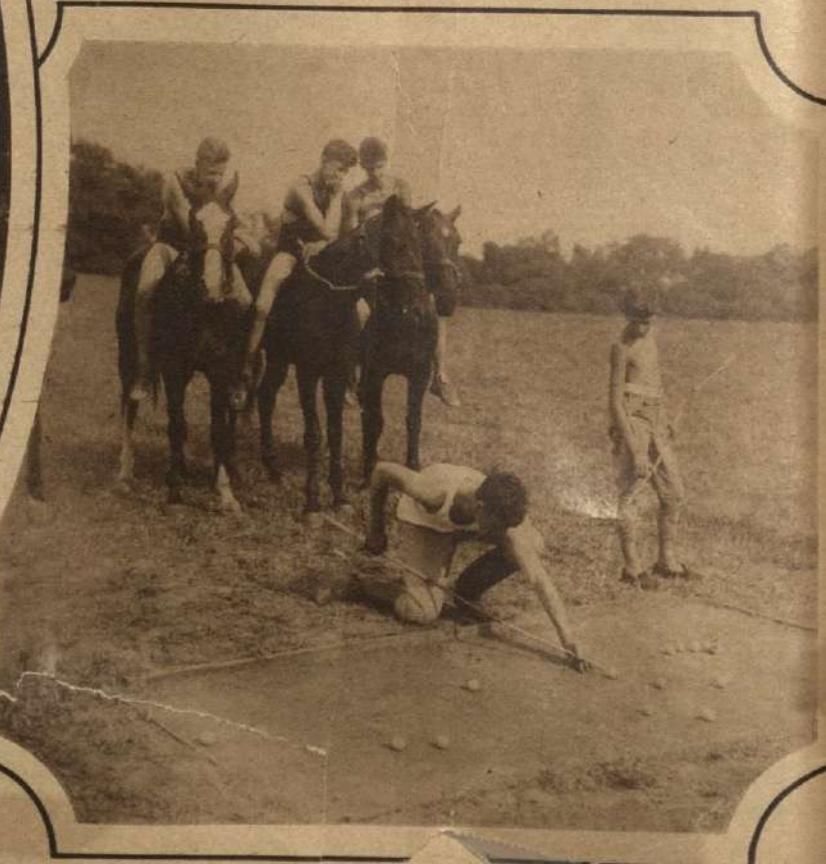


AFICIONADOS AL CINE

conocido ya a uno de los personajes



LOS TAXIMETROS DEL TAMESIS son muy solicitados en Londres durante el verano.



LA AFICION POR EL BILLAR
jóvenes estudiantes

osos extremos a estos
ricana. La morea es

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Lic. Gerardo Gallegos, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREOS 824.—TELEFONO: CENTRO 1005.—CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO II

GUAYAQUIL, (ECUADOR) FEBRERO 4 DE 1933

Nº 88



DOCTOR HONORATO VAZQUEZ

-] el 26 de enero de 1933 en Cuenca su ciudad natal.

Ilustre ciudadano ecuatoriano cuya larga y fructífera vida consagrada a la Ciencia, al Arte, a la Literatura y al servicio de la Patria en trascendentales cargos de la diplomacia, era un ejemplo de hidalguía, de nobleza y de austera bondad. El doctor Honorato Vázquez ha honrado con su vasta y múltiple obra al Ecuador y a la América. Un sentimiento unánime de pesar ha conmovido el espíritu de la nación con la noticia de su fallecimiento, como fue unánime y muy profundo el cariño que guardaron para él sus conciudadanos, durante toda su vida.

PAGINA EDITORIAL

UNA FIGURA NACIONAL
QUE DESAPARECE

El doctor Honorato Vázquez, prestigio del Ecuador y honra de las letras indoamericanas, acaba de fallecer en Cuenca, la ciudad de su nacimiento, octogenario, cargado de años y de merecimientos.

Era el doctor Honorato Vázquez, una de las pocas figuras que quedaban de esa brillante pléyade de republicanos, de intelectuales y de patriotas que florecieron hace treinta años, cuando la revolución liberal-radical de la que fue campeón el general Eloy Alfaro, marcó una época de alto dinamismo, de enérgica vitalidad en la historia ecuatoriana.

Hombre severo hasta la austereidad, creyente hasta el misticismo, de corazón magnánimo y de una extraordinaria bondad y sencillez en sus sentimientos, el doctor Honorato Vázquez, enrolado en las filas del conservativismo y combatiente por sus ideales frente al liberalismo en tiempos de pasiones volcánizadas, supo mantenerse en tan elevado plano de serenidad en la lucha, que, personalmente, nunca tuvo enemigos.

Admirado y hasta querido por liberales y conservadores, su figura de hombre de ciencia y de esclarecido patriota se define, purísima, en los avatares de aquellos años de ardiente y enconada lucha partidista.

Investido por el Gobierno del Ecuador del alto cargo de Embajador ante el Rey de España para propugnar los derechos del Ecuador en la disputa limítrofe con el Perú, el doctor Honorato Vázquez junto a ese otro preclaro patriota el doctor Víctor Manuel Rendón, sobrepasa todas las esperanzas que la nación ecuatoriana había puesto en su talento y dotes diplomáticas, realizando una labor que perdura como un monumento histórico y en cuyas fuentes de investigación y profundo alegato jurídico, beben los comentadores de nuestro derecho en la hoy amazónica, posteriores al doctor Vázquez.

Nadie con más altos merecimientos que el doctor Vázquez para ser considerado maestro de juventudes.

Porque más que sus amplísimos conocimientos, más que su talento cultivado incesantemente, día a día en el laboratorio de su estudio; el poseyó como pocos el don de enseñar y de educar espíritus.

Quienes han escuchado su palabra plena de verdad en las aulas universitarias, habrán partido, luego, por diferentes rumbos ideológicos, habrán seguido contrarias rutas políticas y anti-religiosas, pero en su espíritu quedará imborrable la huella de bondad, de hidalguía y de nobleza que supo imprimir fondo a la palabra sencilla del Maestro.

En materia filológica y conocimiento profundo de la lengua de Cervantes—dice un entusiasta admirador del doctor Honorato Vázquez—puede hombrecito con Bello, Baralt y Cuervo, mereciendo, único de los nuestros, ser mencionado y agradecido por la Academia Española, cual merítissimo colaborador en la última edición de su gran diccionario".

Ante la tumba recién abierta de este esclarecido ciudadano, gran patriota y eminentemente publicista, SEMANA GRAFICA, se asocia al sentimiento de pesar que ha conmovido al pueblo ecuatoriano que vio en el doctor Honorato Vázquez una de las figuras de mayor relieve y prestigio en la América.

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS

LOS APUROS DE SÁNCHEZ CERRO



No le queda más recurso que aflojarse del trapeo y dejar tranquila a Leticia.

NOTAS Y APUNTES DE LA SEMANA

LA HUELGA DE HAMBRE
EN EL PERU

No nos hemos admirado lo bastante de la huelga de hambre declarada por seis mil presos peruanos en protesta de las arbitrariedades medidas de Sánchez Cerro contra el partido Apra.

HITLER, CANCELLER DE
DE ALEMANIA

Hitler ha sido y hasta este momento, mientras no se perfile su política, continúa siendo el fantasma, cuyos gestos teatrales y sus alardes de agresión han mantenido en continua alarma no solamente al Gobierno de Hindenburg, sino a las potencias europeas y especialmente a Francia imperialista y, a la vez, temerosa de los gritos patrióticos y de exaltado nacionalismo del líder de trigo se hace el pan.

Hay sustancias tanto o más nutritivas que el trigo para la elaboración de este artículo de primera necesidad que, creemos si éste no es suficiente para proveer a las panaderías de la costa y especialmente de Guayaquil, se puede apelar a la harina de Yuca, de plátano, de papa, de cebada, de arroz etc.

Desde luego, el triunfo de Hitler, no es un triunfo de masas; no es más que un triunfo en la voluntad del Presidente de la República Alemana que firmando el nombramiento de Hitler para Canciller de la República, le da oportunidad de dirigir la política de esta república conforme a sus ambiciosas y soñadas aspiraciones.

Seis mil hombres en huelga de hambre son seis mil hombres que no comen, y unos cuantos miles de soles que diariamente ahorra el erario peruano.

Es de temer que el resultado de esta huelga sea contraproporcionante para el partido de la oposición, pues Sánchez Cerro, probablemente, agravará sus medidas de represión para ver de conseguir que todos los presos del Perú y los convalecientes de todos los hospitales proclamen la huelga del ayuno político.

Y así de un tiro caza dos pá-

SUMARIO

ANFORAS VACIAS
Honorato VázquezSALUTACION AL
VILLONACO
Víctor A. Guerrero.LOS PIRATAS CHINOS
Luis G. de Linares.EL EMELEC, CLUB BIEN
ORGANIZADO
F. Rodríguez G.ALBERTO GUILLEN
UNA TARDE CON
Rafael Vallejo Larrea.PAGINAS DE SOCIEDAD,
MODAS Y HUMORISMOSECCION
ROTOGRABADO:CAZADOR A CABALLO
Lienzo de MeissonierEN EL SARRALLO
Lienzo de Eggleston
Portada.INOCENCIA
Cuadro encantador que traduce una de las emociones más bellas del corazón: la inocencia.

manía. Hindenburg, viejo zorro, conocedor a fondo de los hombres que le rodean, se ha dado cuenta que la mejor arma para inutilizar a los demódeles de la oposición es convertirlos en Gobierno para que evidencien su incapacidad.

Este triunfo de Hitler es su fracaso: en la oposición era una arma de combate poderosa y era esperanza para sus partidarios; en el Gobierno, el fantasma se desmoronará y se convertirá en una penosa y desconsoladora realidad.

NO SOLO DE TRIGO SE HACE
EL PAN

"No solo de pan vive el hombre", dijo una vez, hará de estos 1.933 años, el rabí de Galilea, rechazando apetitosos ofrecimientos que le hacia Satanás para tentar su virtud que resultó ser a prueba de comisiones y de primas—que es la prueba a la que no resisten ninguno de los funcionarios de hoy día—.

Parodiando esa célebre frase, podremos decir nosotros en este bullicio asunto de las harinas nacionales y extranjeras que se disputan el mercado, que no solamente de trigo se hace el pan.

Hay sustancias tanto o más nutritivas que el trigo para la elaboración de este artículo de primera necesidad que, creemos si éste no es suficiente para proveer a las panaderías de la costa y especialmente de Guayaquil, se puede apelar a la harina de Yuca, de plátano, de papa, de cebada, de arroz etc.

En Europa se elabora ya con éxito creciente un sabroso pan de papa, y nosotros americanos de la tierra de la papa, estamos discutiendo todavía la harina de trigo, cuando pudíramos aprovechar ventajosamente, para su elaboración de la sobrada producción de papa que da la sierra.

Más aún. Unos meses atrás, con ocasión de la exposición arrocera verificada por la Ocre en este puerto, se realizó un banquete en el que todas las viandas estaban confeccionadas con arroz, y el pan, un sabroso y exquisito pan era de harina de arroz.

Hitler, hombre de oposición, clamoroso, audaz, agresivo en sus ataques, era un motivo de inestabilidad y de peligro para el desenvolvimiento de la política ale-

ANFORAS VACIAS

Por Honorato Vázquez

I

En las bodas de Caná estaba junto a María un mancebo indiferente al regocijo con que el matrimonio se festejaba, sin que ni el vino que bebia ni el contenido que a todos exaltaba le quitase la melancolía que desbordaba de unos ojos profundos en mirar, cuando miraban, y desconsolados en bajar cuando, como parecía, sumisamente en las honduras del corazón.

Había acabado el vino, y notó el mancebo que los ojos de María iban de las copas vacías y de la angustia de los señores de la casa a los ojos de Jesucristo, tan plácidos en mirar a los comensales, cuando constantes en hender el cielo a través de las ventanas, como arrastrando por allá de lo que le brotaba represo del insombrable corazón.

La gentil doncela, adelantando con inquietud creciente una carita de angustia sobre la mesa y requiriendo con ello y sus negros ojos los parecidos a los suyos de Jesús, lográndolos encontradizos dijole que la pobreza de los novios iba sorprendiéndose tanto como menguaba el solaz de los convividos, y que...

Llenáronse de agua las ánforas vacías, y vino generoso rebosó de ellas, y el estancado rumor del regocijo surgió como zumbar de nutrida colmena en labor de pa-

tilando reflejos en las arenas del desierto, se ofrecían a los devotos ojos alternos en mirarla y contemplar las nubes que iban viajando por los cielos, millardas de lucecillas que parecían encenderse como adorando al contemplativo Nazareno.

Miedo tuvo de volver a tender la vista hacia Jesús, y sintiendo con el vino adormecérselas las penas que le emudecían, y atraído de la dulzura con que María a todos hablaba, hasta preguntarle a él: —Apurasteis el vino?— rompió en decirle:

—Señora, este vino me transforma.

—Y vuestras tristezas?

—Se me van, pero tornaránme luego. Oh quién pudiera...

—Qué?

—Que la ánfora de mi corazón se llenase de vino de alegría, como lo acaba de hacer ese prodigioso Nazareno.

—Que es mi hijo...

Los ojos del mancebo esparcidos, devotos, saltaron de María a Jesús abismados en contemplación y temor.

—Viente, le dije entonces María, con voz que él sólo oyese y trató de natural confianza, vierte todo lo que tienes en el ánfora de tu corazón, llénala luego de agua cristalina, derramalo lo que hoy te llena de mal amor, y entonces beberán de vino inebriador con tal alegría, que te será de eternas bondades.

—Bueno es el agua que nos dejó Jacob, pero no sacia, que quien de ella bebe torna a nueva sed, mas el agua que yo doy sacia, y mana hasta la vida eterna.

—Señor, dadme de esa agua que me sacie y que me excuse de venir a sacarla de este pozo.

—Anda, y ven con tu marido.

—No lo tengo.

—Bien me dices que no lo tienes, porque no lo es tuyo el joven con quien vives en tu casa.

Bajó confundida la cabeza, y puso a sondear la profundidad del pozo esquivando la mirada de Jesús. Allá en el fondo sobre el agua quieta del pozo brillaba una luz, que no era sino el reflejo del cielo, allá vió su cara retratada, pero ni la luz ni esa figura eran de ese pozo, como no eran de la confusa pecadora la vida, el alma de aquél de quien confesó que no era su marido.

Cegáronse de lágrimas los ojos, y al ir a enjuagárselos, caída una de ellas en el dormido cristal del pozo de Jacob, hizo temblar en hilos de luz y de sombra el reflejo de los cielos conmovidos por la lágrima.

El sol reverberante sobre la arena bañabále de resplandores la andosa cabellera, mientras, escin-



quio a que le brindaba el misterioso Nazareno que concluyó por consolarle las esperanzas del devoto Mesías diciéndole: "El Mesías que esperabas soy yo."

—Olvidé de que fue por agua, dejó el cántaro junto al pozo y corrió a Sícar a espaciar la nueva del maravilloso Profeta, que con el cántaro vacío a los pies quedaba absorto en oración.

Días han pasado desde las bodas de Caná, y el joven aquél que estaba junto a María entre los invitados, hallábase moribundo.

No había desocupado la ánfora de su corazón, como le dijo María, y el desabor de la vida había recrudecido desde que recibió de la Samaritana este mensaje: —No tornes a mí, que no eres mío, ni estos ojos te volverán a ver, ni me busquen los tuyos. Junto al pozo de Jacob me habló un profeta, descorriéndome los velos con que yo ocultaba mi vida, diciéndome que tú no eras mío: me pidió agua, no se la di.

—Madre del Profeta, aquí tienes, antes que la muerte la quebrante, vacía ya está la ánfora de mi corazón. Quien me diera una gota del vino de esas bodas a confortarme en esta agonía...

En ese mismo momento en que el joven, rompiendo con el pecado, volvía el corazón a la Madre del Profeta, cuya sangre sería más tarde vino del Sacramento, ocurría en Caná entre Jesús y el régulo de Cafarnaum, padre del agonizante, esto que relata el evangelista San Juan (1).

—Vino pues (Jesús) otra vez a Caná de Galilea, en donde había hecho el agua vino. Y había en Cafarnaum un señor de la corte cuyo hijo estaba enfermo.

—Este habiendo oido que Jesús venía de la Judea a la Galilea, fué a El y le robaba que descendiese y sanase a su hijo, porque se estaba muriendo.

—Y Jesús le dijo: Si no vieres milagros y prodigios no creéis.

—El de la corte le dijo: Señor, ven antes que muera mi hijo.

—Jesús le dijo: Vé que tu hijo vive. Creyó el hombre a la palabra que le dijo Jesús y se fué.

—Y cuando se volvió, salieron a él sus criados y le dieron nuevas diciendo que su hijo vivía.

—Y les preguntó la hora en que había comenzado a mejorar. Y le dijeron: Ayer a las siete le dejó la fiebre.

—Y entendió entonces el padre que era la misma hora en que Jesús le dijo: Tu hijo vive, y creyó él y toda su casa.

y me ofreció agua que resurge hasta el cielo, y en la serena hermosura de sus ojos al mirarme, lei yo no se que de esperanzas celestiales que brotaban de la inquisición con que me entraron al alma pecadora. ¡Adiós!

El padre del joven era un régulo de Cafarnaum, y sabiendo que Jesús había regresado a Caná de Galilea donde convirtió el agua en vino, como lo presenció maravillado el hoy enfermo, fue ante el Señor a rogarle, pues tan poderoso era, sanase a ese desventurado que se moría, y con el mensaje de despedida de la Samaritana sentía acabárselle el resto de vigor que le animaba.

Pero, en medio de tal angustia, lo que con tenacidad le re quería la memoria y agitaba el corazón, era el recuerdo del misterioso Profeta cuyos serenos ojos se le clavaron cuando del vino nuevo apuraban los sedientos labios del convivido, mientras la voz dulcísima de la Madre del Nazareno le hablaba de vaciar la ánfora del corazón. Y el mirar de esos ojos y el hablar de esa voz, persistante en el alma; y luego la Samaritana le hablaba del mirar de un Profeta que le había descrito los velos de una pecadora vida. ¿Sería el mismo de Caná? El debía de ser, él, el convertidor de agua en un vino que le desanublió la tristeza, y que después, ofreciendo a la Samaritana agua que, probada una vez, saciaría hasta el cielo, la había desaborado de esa pasión, hasta romper los vínculos de ayer y alzar al cielo afectos y esperanzas. Si, ese Profeta bien había dicho que esa mujer y el hoy moribundo no pertenecían de delante de Dios, debían alejarse uno de otro.

Y así como la Samaritana dejó vacío abandonado su cántaro junto a un pozo de donde no sacaría agua de saciedad, tal, con resuelto vigor en que se entremezclaban honda pena e indescriptibles esperanzas, incorporándose en el lecho el agonizante y mirando con ojos que inquirían en la sombra, exclamó:

—Madre del Profeta, aquí tienes, antes que la muerte la quebrante, vacía ya está la ánfora de mi corazón. Quien me diera una gota del vino de esas bodas a confortarme en esta agonía...

En ese mismo momento en que el joven, rompiendo con el pecado, volvía el corazón a la Madre del Profeta, cuya sangre sería más tarde vino del Sacramento, ocurría en Caná entre Jesús y el régulo de Cafarnaum, padre del agonizante, esto que relata el evangelista San Juan (1).

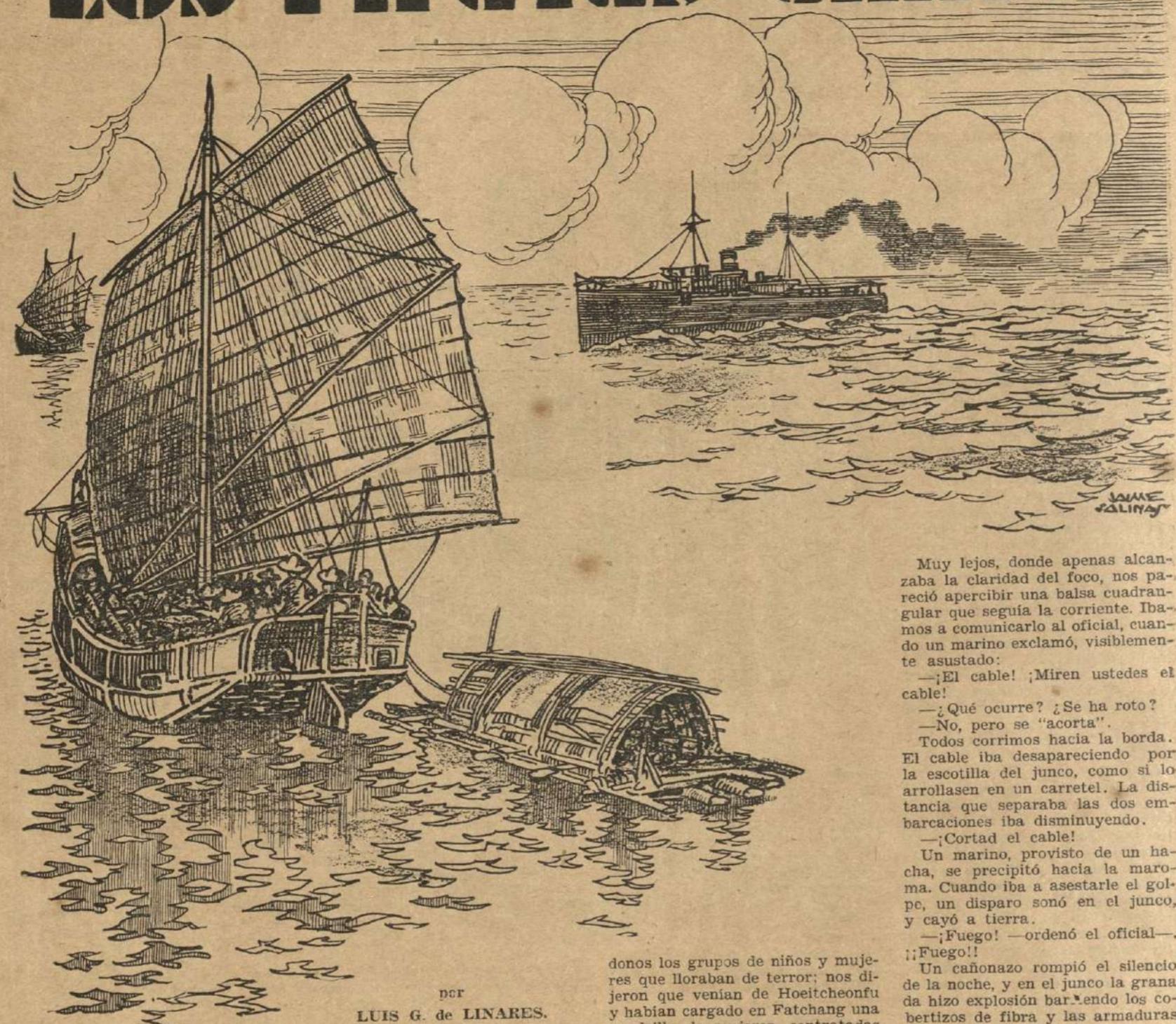
—Vino pues (Jesús) otra vez a Caná de Galilea, en donde había hecho el agua vino. Y había en Cafarnaum un señor de la corte cuyo hijo estaba enfermo.

—Este habiendo oido que Jesús venía de la Judea a la Galilea, fué a El y le robaba que descendiese y sanase a su hijo, porque se estaba muriendo.

—Y Jesús le dijo: Si no vieres milagros y prodigios no creéis.

—El de la c

LOS Piratas Chinos



por
LUIS G. de LINARES.

La cañonera realizó un ágil viraje y cruzó a pocos metros una extraña silueta que emergía del agua.

—“Stop”!

Los dos reflectores iluminaron un arcaico junco desmantelado, con la proa hundida en el agua y la quilla de popa al aire.

—“Está hundiéndose!” gritó.

Unas voces de mando despertaron de su letargo a los hombres arrebatados sobre cubierta. Las ametralladoras apuntaron hacia el velero en perdición. El cañón giró lentamente y asomó sobre la torrecilla de proa. Oí el ruido de los mecanismos que hacen funcionar los percutores.

LA CAÑONERA VERDE DE MACAO

Sobre las aguas fosforescentes del río de las Perlas, la cañonera de Macao se mecía blandamente entre fantasmas de juncos y sampans.

En el vapor de línea no se puede viajar. La semana pasada ha sido tomado al abordaje y desvalijado dos veces. Como esta cañonera no suele transportar objetos codiciales, los piratas no la atacan nunca. Además, aquí podríamos defendernos mejor.

El puente y el timón se hallaban protegidos por planchas de blindaje, así como varios nidos de ametralladoras, repartidos sobre la cubierta. Espesas hileras de alambrados de plástico, dividían el barco, con el objeto de evitar, en caso de abordaje por sorpresa, que los asaltantes se repartieran instantáneamente, sin dar tiempo a de-

fenderse.

EN LAS AGUAS MISTERIOSAS DEL RÍO DE LAS PERLAS

Llevábamos varias horas de navegación. Un oficial salió sobre cubierta, y comenzó a hacer funcionar un potente reflector giratorio. Lentamente, el haz luminoso describió grandes semicírculos alrededor de la cañonera. Cuando la silueta de alguna embarcación surgió de la bruma, mandaba virar para cruzarla a gran distancia.

—“Vira a estibor!” gritó el oficial, de subito. El oficial murmuró, montando su pistola. —“Si se está hundiéndose de verdad, bueno; pero si esos perros me han preparado una emboscada, ¡ahora van a saber cómo las gastan yo!”

EL JUNCO HUNDIDO

Y la cañonera se aproximó lentamente al junco hundido. En el castillo de popa se habían refugiado gran cantidad de niños y mujeres, que gritaban desesperadamente, pidiendo auxilio; sobre la parte emergida de la cubierta, se veía a los hombres de la tripulación, asidos a cuerdas y barandillas para no escurrirse. La inclinación del barco debía ser de unos cuarenta y cinco o cincuenta grados.

Uno de los chinos que formaban parte de nuestra tripulación gritó a los del junco que estábamos dispuestos a remojarlos hasta la orilla; pero que, al primer intento de agresión, los desharíamos a cañonazos. Respondieron enseñán-

Muy lejos, donde apenas alcanzaba la claridad del foco, nos pareció apercibir una balsa cuadrangular que seguía la corriente. Ibanos a comunicarlo al oficial, cuando un marinero exclamó, visiblemente asustado:

—“El cable! ¡Miren ustedes el cable!”

—“¿Qué ocurre? ¿Se ha roto?”

—“No, pero se ‘acorta’.” Todos corrímos hacia la borda. El cable iba desapareciendo por la escotilla del junco, como si lo arrollesen en un carrete. La distancia que separaba las dos embarcaciones iba disminuyendo.

—“Cortad el cable!”

Un marinero, provisto de una hacha, se precipitó hacia la maroma. Cuando iba a asestarle el golpe, un disparo sonó en el junco, y cayó a tierra.

—“Fuego!” —ordenó el oficial—.

—“Fuego!!”

Un cañonazo rompió el silencio de la noche, y en el junco la grana hizo explosión barriendo los cobertizos de fibra y las armaduras de madera. El agua se iluminó con claridades de incendio. Las dos ametralladoras de proa abrieron fuego en abanico.

El junco rozaba el casco de la cañonera, y su alto castillo de popa dominaba el puente.

EL ABORDAJE

Una descarga cerrada hizo rodar a mis dos compañeros de viaje y a un sirviente de las ametralladoras. Entonces, cuatro portas disimuladas en la popa del junco, se abrieron simultáneamente; a un metro encima de nuestra cubierta, y pareció como si cuatro gigantescos inundaran la cañonera de demonios amarillos.

Yo me refugí tras las planchas blindadas del timón. Desde ahí percibía el ruido blando de los cuerpos que caían sobre la cubierta, los gritos de los asaltantes y las voces de agonía de los moribundos.

Otro disparo de cañón dominó el ruido de la lucha. Por la ranura del blindaje vi el junco ardiendo sobre el agua. El oficial de la cañonera, con una pistola en cada mano, saltaba como un tigre sobre los cordajes, vaciaba un cargador, se escondía, volvía a hacer frente a los piratas, que procuraban en vano acorralarlo. El tablero de las ametralladoras cesó. Los chinos se hacían rápidamente dueños de toda la cañonera.

—“Es verdad —contestó el oficial—. ¿Qué extraño es esto!”

Y se dirigió hacia el proyector que se había enfocado sobre el junco, para vigilarlo mejor.

—“Busquen ustedes sobre el agua —dijo, mientras paseaba el haz luminoso por la superficie del río. Si las mujeres han abandonado el junco, hay que cortar el cable y deshacer el barco a cañonazos.

Sigue a la página 16.

Salutación al Villonaco

Para CARLOS BURNEO A.



VILLONACO:

coloso de granito que te alzas al azul, hacia lo inmenso... que quieras alcanzar a las estrellas para nimbar tus sienes con su lumbre...

bajo el domo violeta del crepúsculo tus aristas refulgen como joyas

porque el sol dorado del ocaso te pone su abanico de colores...

ANTENA

donde vibran los relámpagos

y se engarzan los fuegos siderales...

con tu cruz enhiesta como un mástil de un “chamerre” lejano que se hunde en la bruma de un mar desconocido, señala el camino que conduce a la ciudad de Don Alonso Mercadillo.

Con tu cruz enhiesta como un mástil abrazas al que viene de muy lejos...

OBSERVATORIO meteorológico donde —batiendo el record de las velocidades— gira el anemómetro de los 4 vientos.

VENTANA hecha para ver el orto de un suntuoso crepúsculo de otoño... Elevado torreón a donde subo para ver el encanto de la aurora...

por tu lomo—erizado de vértebras volcánicas— debe correr el fuego calcinante de otros grandes colosos de la tierra.

HERMANO menor del Chimborazo erguido en los bastiones de los Andes, no ruges en las noches de tormenta cual el puma que pasa por tus barbas husmeando a la gacela de los páramos?

no te encinas la frente de meteoros fugaces, como luces de bengala?

Y no obstante, estás yerto como el Buda de la India fabulosa y cosmogónica...

ANTENA DONDE VIBRAN LOS RELÁMPAGOS Y SE ENGANZAN LOS FUEGOS SIDERALES..

por tu lomo—erizado de vértebras volcánicas— de hondas grietas que formó el cataclismo, dí: cuántas generaciones han pasado?

Tú recuerdas, acaso?
Yo pasé hace tiempos por tus faldas portando en mi maleta de romero un cofre de doradas ilusiones; pero la vida terca me ha engañado y hoy regreso de nuevo por tus faldas portando sólo penas en el alma...

Por esto,
porque velas la paz de los caminos por do van los pobres soñadores sembrando—con sus lágrimas— los surcos de donde brotarán nuevas ideas...

porque abrazas al que viene desde lejos cansado de vagar por los senderos tan desiertos y yermos de la Vida;

porque tienen la cúspide diadema cual la cabeza de Dios, yo te saludo!

Víctor A. GUERRERO.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

SILUETAS CLASICAS Y MODERNAS

¡NO VOLVERAN!

La consecución de la silueta clásica de los tiempos, no es cuestión de poca monta. Hay quienes se sujetan a verdaderos sacrificios hasta buscarse anemias profundas, que son, por supuesto, las condiciones indicadas por la ciencia para que los hijos inevitables resulten sanos y fuertes. Estas mujeres sujetas a sacrificios de alimentación y de ejercicios violentos, llegan a la maternidad en circunstancias deplorables, y es lógico suponer que dentro de algunos decenios la raza haya perdido un tanto por ciento de sus cualidades primigenias.

La disposición y la propaganda en favor de las curvas poseen, desde luego, un alto valor moral y social, y si se cumplieran al pie de la letra traerían como consecuencia benéfica un resurgimiento de aquellas cualidades que hicieron a los romanos apoderarse del mundo.

Ecco il problema, sin embargo. Será verdad que las mujeres pueden recibir con entusiasmo la idea de la "inflación" y que se dispongan a dejarse engordar como los gansos?

No es de creerse. Las mujeres de las cinco partes del mundo no reconocen otra autoridad, por lo que hace a sus personas, que la que emana de esa sacerdotisa invisible y omnipresente que tiene la roca de sus vaticinios en París y que impone cada cierto tiempo innovaciones santuarías que tienen que ver directamente con las líneas de los cuerpos de sus fieles cristianos.

LA SILUETA ACTUAL

Hoy, por ejemplo, impone la silueta juvenil y bastante androgina. Para conservarse en el estado de "tabla" es preciso, pues, recurrir a los productos químicos, a los deportes en un grado agotante, y, sobre todo, a un ayuno que deja en pañales a los que recomienda la Santa Madre Iglesia en determinadas épocas del año y el Korán para prepararse durante las semanas del Ramadán, para la Noche de la Fuerza.

Pero por encima de estas disposiciones objetivas de la Moda, hay otras consideraciones subjetivas que harán que las mujeres gordas pasen definitivamente a la Historia y queden en las pinacotecas y los museos confinadas a las telas pictóricas holandesas e italianas. Los modelos familiares de Rubens y de Rembrandt o de Ticiano conseguirán la atención bobalicona de los jóvenes estudiantes, pero no convencerán a ninguna de las jóvenes actuales para lograr esas carnaciones opulentas y fofas en que se hundía, como en mantequilla, la admiración estética de los hombres posteriores al Renacimiento.

La grasa significa, desde luego, la inmovilidad. Un reposo de gineceo en que, hasta para abanicarse, se cuente con esclavos armados de plumeros de avestruz que muevan blandamente el aire, pesado de perfumes.

Pero, sin que nos orientalicemos, basta recordar a las matronas de hace unos cincuenta años o menos. Eran unas buenas señoras de varias arrobas de peso, de genio alegre y voluble, que se pasaban la mayor parte de sus vidas sentadas en la silla de la costura, hablando del próximo y comiendo golosinas, tejiendo los estambres de colores o torciendo los cigarrillos cuyo tabaco se ha-

Sigue a la página 16.



TRAJES NUEVOS DE TRAJES VIEJOS



Una de las maneras más provechosas de emplear las horas que se le dedican a la costura, es en la reparación de las prendas pasadas de moda o de las que se han echado a un lado por pequeñas.

La reforma debe hacerse cambiando enteramente el estilo y las líneas. Si es necesario hacerle añadidos, estos deben acentuarse con una hilera de pespunte o con un vivo o trencilla.

Hay que tener mucho ingenio para resolver con exactitud todos los inconvenientes que se presentan en esta clase de trabajo.

Por ejemplo: cuando es necesario añadir un canesú o unir un remiendo con otro, deben colocarse

esas piezas de manera que parezcan adornos de aplicación.

Los nuevos estilos de "jumpers" que se llevan con blusa de contraste ofrecen un vasto campo para la reparación de trajes. El vestido del grabado puede dar a mis lectoras nuevas ideas. Puede confeccionarse de un faldón usado de una persona mayor. Las costuras de los lados de la falda deben sesgarse bastante más para que den la forma del vestido, como se ve aquí en A. Probablemente la falda no sea lo suficientemente larga para que salga el traje sin añadidos; en este caso puede añadirse un canesú que lo alargue como en B, hecho de la tela que sobre al recortar los lados de la falda y las aberturas de los hombros. La amplitud de la cintura se recoge con alforzas hechas por el revés, como se indica en C. La corbata y el cinturón hechos de la tela de la blusa son dos accesorios muy elegantes y contribuyen a completar la armonía de la prenda.

El mejor método para cortar la parte superior del traje, es cortar primero las sobaqueras hondas de acuerdo con las medidas del cuerpo e hilvanar las piezas del canesú en el frente y en la espalda. Después de hecho esto, se prueba el traje al cuerpo y se prenden con alfileres las costuras de los hombros de modo que sigan la inclinación natural. La corbata se hace en doble y el extremo superior se cose debajo de la punta del canesú.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AGENA COSECHA

DICHO CONYUGAL



ELLA.—(leyendo el periódico). —Dime, Simón, ¿qué es monólogo?

EL.—Es el parlamento de una sola persona. Por ejemplo: una conversación entre nosotros dos.

LA REENCARNACION



EL.—Creame usted que eso de la reencarnación es un hecho. Sin ir más lejos yo estoy seguro de haber sido un burro en otros tiempos.

—De veras? —Y cuándo cree usted que fue eso?

—Cuando le presté a usted los veinte mantecos que todavía no me paga.

NO HAY COMO ENTENDERSE



EL.—Estos seres humanos son incomprendibles, se han pasado todo el año quejándose de escasez de todo y llegamos nosotros y ahora se quejan de la abundancia...

TODO TIENE REMEDIO



EL.—Muy seriamente comenzó la sesión decisiva. El presidente formuló la pregunta a cada uno de los socios, que iban respondiendo de acuerdo con su ingenio.

Uno dijo:

—En mi casa.

Otro:

—En el Club.

Otro:

—En el teatro.

Y por este estilo fueron contestando todos.

Quedaba solamente la contestación de mister Parker, un hombre envidiado en la sociedad por poseer una esposa bellísima, encantadora, sugestiva.

El presidente preguntó, como a todos, a mister Parker:

—¿Dónde se encuentra Ud. mejor?

Y Mr. Parker, impávido, respondió:

—Entre los brazos de mi mujer.

Y la señora, refiriéndose a la iglesia, replicó:

—Claro, mi marido ha estado en el sitio que les dijó muy pocas veces; luego hace pocos días, y, por cierto, ¿sabe usted lo que sucedió?

El presidente, semicongestionado ante la serenidad con que le contaba los detalles íntimos, se

—Pero no creas que la he ga-

YA SABIA EL POR QUE



—¿Y siempre te casaste, con la zambita esa que tenía aquel puesto de venta de refrescos frente al teatro?

—Por supuesto...

—Ya decía yo que sería... POR SU PUESTO!

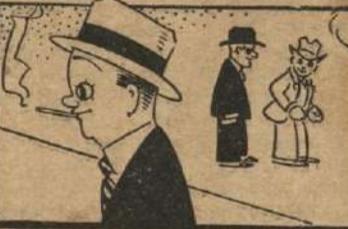
ELEVACION DE IDEAS



EL.—Hija de mi vida. Tu charla ya llega a aburrirme. No me hablas de otra cosa que de tus vestidos. Por qué no piensas en cosas más elevadas?

ELL.—Bien, amor. Hablaremos de mis sombreros!!!

DE SORPRESA EN SORPRESA



—Es una lástima lo que pasa con ese hombre. Quien hubiera creído que un hombre tan serio y honorable como era él se iba a entregar a la bebida. No te sorprende verlo entrar a las cantinas?

—Ya lo creo que me sorprende, pero mucho mayor es la sorpresa al verlo salir.

NO TODOS SON NUESTROS SEMEJANTES



—Rió la esposa algún tiempo y pasó el día alegremente. La noche pasó también. Al día siguiente, por la mañana, encontró casualmente la esposa de Mr. Parker al presidente del Club, quien felicitó a la dama por el triunfo que su marido obtuvo.

La dama, recordando que su marido había dicho que donde mejor se encontraba era en la iglesia, y creyendo de buena fe que esa fue la respuesta que le había dado el triunfo, dijo al presidente del Club:

—Me alegró que mi marido haya ganado la copa, pero le advierto que la respuesta que les dio no se ajusta a la verdad...

El presidente, que recordaba la verdadera respuesta, asombrado, preguntó:

—¿Qué quiere decir Ud. señora?

Y la señora, refiriéndose a la iglesia, replicó:

—Claro, mi marido ha estado en el sitio que les dijó muy pocas veces; luego hace pocos días, y, por cierto, ¿sabe usted lo que sucedió?

El presidente, semicongestionado ante la serenidad con que le contaba los detalles íntimos, se

—Pues la tercera y última vez se aburrió tanto, que se durmió.

UNA TARDE CON ALBERTO GUILLEN.

Especial para SEMANA GRAFICA

Quien iba a sospechar que Guillén, el terrible Alberto Guillén de "La Linterna de Diógenes", era este muchacho bajo de cuerpo, con aspecto bondadoso y simpático. Yo imaginaba siempre un Guillén cefudo, hiriente, cada una de cuyas palabras era como una puñalada.

Afortunadamente, es todo lo contrario. Es un muchacho, casi un adolescente, y sin embargo, con sus catorce libros ha recorrido en pocos años el largo y pesado camino que conduce al triun-



ALBERTO GUILLEN

fo. Amable y simpático, libre de pose doctoral, porque para demostrar su vigorosa personalidad no necesita emplear trucos.

Solamente había hablado con Guillén de pasada, palabras sin importancia. Hasta que una tarde, fui a verlo a su hotel.

Un rincón acogedor, decorado con dibujos modernos, fotografías artísticas, retratos... y protegido por un biombo, como para separarnos con sus alas abiertas, de la monotonía del mundo exterior. Allí la chaise-longue perezosa convida a la charla íntima, mientras fuera cae lentamente la tarde dominical, monótona y cálida sobre las calles desiertas, inmóviles, con esa tranquilidad amodorada del Domingo, igual en todo el mundo.

Encontré a Guillén con el espíritu lleno del desbordante estremecimiento que produce la emoción creadora. Estaba satisfecho, y tenía razón para estarlo. Había logrado la realización total de un cuento, cuyo motivo—según me contó—lo había guardado mucho tiempo.

Reclinados cómodamente en los almohadones de la chaise-longue, mientras el humo de los cigarrillos desvaneciéndose en el espacio trazaba silenciosos caminos, comenzó la lectura del cuento...

"EL BUSCADOR DE TESOROS", es una creación original, originalísima. Un episodio posible en la Vida de Jesús de Galilea. El caso de un pescador bueno de corazón, pero cuya mentalidad no alcanza a comprender el sentido parabólico de las enseñanzas del Maestro. Para él la vida no contiene ni más ni menos que lo que está a la vista, lo único que alcanza a comprender. Su mujer, su hijo pequeño, su casita con jardín... eso es la vida.

Llega hasta su casa el Divino Nazareno, se sienta a su mesa, y le habla. Y su corazón de bondad siente el llamado, y no se resiste. Pero su mentalidad no alcanza a comprender el decir parabólico. Y cuando el Maestro le aconseja que abandone su oficio y siga tras El, que le hará pesca-

dor de hombres y ganará el más inapreciable de los tesoros, el pescador ingenuamente piensa que los tesoros ofrecidos son los únicos que él conoce: aquellos que ha buscado y perseguido con inagotable constancia, y espera que siguiendo al Nazareno ha de transformar su vida, y que tendrá ricas telas y joyas para su mujer y su hijo, lujosa casa y abundante mesa...

Y se vía...

Pero pasan los días, pasan los días y los tesoros que él espera, no aparecen. Y comienza la tragedia. Porque las parabólicas palabras del Maestro, que llegaron hasta su corazón, no encuentran interpretación clara en su mente limitada. Y por el contrario, cada vez más extrañado, observa el desprendimiento del Galileo, su ninguna preocupación por las riquezas, que no le producen afán, y encuentra esta actitud en oposición con esa oferta de salir a pescar incalculables tesoros.

La rueda dentada de la duda comienza a triturar su cerebro. Y cuando todo angustiado, oprimido por esta tortura llega hasta el Maestro en busca de consuelo, las simbólicas palabras del Maestro no hacen sino desencantarle más. Porque él no entiende cómo es posible que desprecie la constancia de las cosas de la tierra, hallará los tesoros más valiosos.

Guillén relata este hermoso episodio en un lenguaje perfecto. No hay una frase, una palabra, donde decaiga la armonía, el ritmo melodioso, el decir musical. Y a través de la frase bíblica que llega hasta abstraernos y nos pone en la presencia del pescador todavía atónito, desorientado por la palabra milagrosa del Galileo, que llegó hasta su corazón bueno, pero que su inteligencia no supo traducir, va desarrollándose el drama, y desfilan los paisajes nítidos, y pasan por ellos las figuras evangélicas de los pescadores de Galilea...

Entonces piensa en el abandono de la mujer y del hijo a quienes dejó para ir en busca de esos tesoros que debían proporcionarle ricas telas y joyas, abundante mesa y lujosa casa... Y aturdido, emprende el regreso...

Pero no había obedecido la palabra del Maestro. No supo dejar todo para seguirle a El. Y cuando llega en busca de los se-

Sigue a la página 16.

El peor enemigo...



de muelas, trastornos femeninos, resfriados, dolor de oído, reumatismo, etc.

¿Qué hacer entonces? Algo muy sencillo: tomar una dosis de

CAFIASPIRINA

el producto de confianza y de calidad

que alivia y reanima con increíble rapidez sin perjudicar el organismo

SI ES BAYER ES BUENO

EL EMELEC, CLUB BIEN ORGANIZADO

Especial para SEMANA GRAFICA

Por F. RODRIGUEZ G.

ARRIBA:

El equipo de basket-ball de Emelec, que durante el año de 1932 ha realizado una campaña de 100% de orden, descollando su actuación en los encuentros internacionales con el Santa María, así como en el campeonato local que se clasificó vice-campeón. En el fotograma puede verse a los del campeón de pie y ellos son, de izquierda a derecha: Guerrero, Worley, Santos, Márquez, Capwell, Jouvin, Peñaherrera y Arcos.

DEBAJO:

El equipo de Box del Emelec que tuvo una actuación, sin contar con algunos de sus campeones de años pasados, que fueron los que desertaron el 1932, hasta que se retiró por razones de discrepancia de criterio con el Comité de Box. Se puede ver a los siguientes: Gómez, Cassinelli, Clark, López, Márquez, Capwell, Jonvin, Gómez, Carrillo, Villacis, Carrion, García y el entrenador y profesional Se-rrano.



Emelec sale casi siempre a la pista Federativa y ocupa situación de prestancia.

Y con lo dicho no me siento ni Emelec-cista ni yanke-cista.

Como complemento de mis comentarios, va la textual nota recibida de Emelec de sus actividades en el año de 1932, que fue uno de los más fecundos en el progresista centro, cuyo presidente Capwell es, además del mejor deportista, el mejor director.

ACTIVIDADES DEPORTIVAS DEL "EMELEC" EN 1932

El club "Emelec" que cuenta con 111 Socios Activos y 11 Socios de Honor ha desarrollado durante el año de 1932 campeonatos internos de Natación, Indoor base-ball, box basket-ball y base-ball, llevándolos a cabo en su piscina de natación, en su court y gimnasio propios y en su campo adquirido en arrendamiento atrás del Canal.

NATACION— Se verificaron 3 programas de pruebas náuticas mensuales en la primera semana de los meses de Abril, Mayo y Junio, con la participación de más de 17 nadadores. Las competencias se dividieron en dos categorías: primera y segunda. Las pruebas realizadas fueron: 50 mts. estilo libre, deslizamiento con impulso, 25 mts. espalda, submersión tiempo, 25 mts. estilo pecho; submersión distancia, saltos ornamentales, 100 mts. estilo libre y 200 mts. estilo libre. Se lograron destacar en estos concursos los socios: Capwell, García, E. Morla, V. Peñaherrera, R. López, L. Guerrero y A. Santos; en las primeras competencias se impusieron récords para la Piscina Emelec y en las subsiguientes, fueron batidos los récords para 50 mts. espalda (la. Cat.) Capwell; 25 mts. espalda (la. Cat.) Capwell; submersión tiempo (la. Cat.) V. Peñaherrera, con 2,25"; saltos ornamentales (la. Cat.) Capwell; 100 mts. libre (la. Cat.) Capwell-Barreiro; 25 mts. pecho (la. Cat.) C. García y deslizamiento con impulso (la. Cat.) E. Morla, con 17,30 mts.; y submersión distancia, Barreiro con 4,20 mts.

INDOOR BASE-BALL— Este campeonato interno se efectuó en los meses de Abril, Mayo, bajo el sistema de puntos; contiendieron 3 equipos capitaneados por Capwell, Santos y García, con la participación de más de 45 jugadores. Despues de verificados los 13 partidos de que constaban las 6 vueltas de campeonato obtuvo el triunfo el equipo capitaneado por Capwell, siguiendo en orden los equipos de

go y: lo segundo... que Emelec está pujante en su organización y... quien no tiene enemigos entonces... ! También hay otro punto de resistencia, pero ese es muy personal y no lo toco.

Pero Emelec vale. Tiene lo que no tienen los demás: campos y pistas propias; piletas de natación y ring; hace, por propia iniciativa y con medios propios: Indoor-base-ball; base-ball; fútbol americano, fútbol asociado, basket-ball, natación, boxeo, tennis, etc. Y hace también fiestas sociales y deportivas de primer orden habiéndose destacado las reuniones de Box, los encuentros del Santa María y el banquete último, de fin de temporadas que fue todo un éxito y que le costó algo como medio millar de sures.

Los demás, es decir los que no son Emelec y sus parciales, tienen sus motivos, quizás bien fundamentados para no sentir simpatía por el Club, pero a Emelec hay que reconocerle todo lo que vale y todo lo que hace. Lo mismo haríamos si encontráramos otra entidad para hacerlo; claro que las hay y de ellas me ocuparé próximamente y ellas son: Guayaquil Tennis Club, Guayaquil Yacht Club y Guayaquil Golf Club etc., pero se trata de entidades dedicadas a un solo deporte y un tanto encerradas dentro de su capacidad y no tienen con quienes competir y hacer lucha.

Sigue a la página 17.

Y quién no profunde lo que es Emelec, aún sin ser deportista, pero si escuchando a los socios y amantes de este club, tendrá, de principio la impresión de que efectivamente un "hinchá" de Emelec es una persona en extremo apegada a su club (desde luego como somos todos los apegados a las instituciones deportivas y como pasan en todo orden de cosas) y que exagera la nota, dando el de pecho cuando no es posible ir tan alto.

Pero, hay que ir al fondo; hay que charlar con Capwell, discu-

LOS PIRATAS DE LA CHINA

Viene de la página 6.
la tripulación, que venía a morir. Sus ropas chorreaban sangre.

—Me quedan dos cartuchos en el cargador —murmuró—. Uno es para mí; el otro, para usted. ¡Qué no le apresen vivo esos perros!

Metió el cañón de la pistola dentro de su boca y disparó. Yo cogí el arma ensangrentada y hui del reducto, hacia donde corrían los asaltantes, atraídos por la detonación. Salté sobre la cubierta, llena de cadáveres y heridos, y corrí hacia la proa, para descolgar un salvavidas y echarme al agua con él. Clavados en las alambradas, los cuerpos de los chinos segados por las ametralladoras, permanecían erguidos y espantosos. La sangre corría como en los regueros de un matadero.

Privada de dirección, la cañonera navegaba dando tumbos. La orilla no debía estar muy lejos, pues habíamos navegado en su dirección.

La claridad lunar fue proyectando delante de mí, sobre la cubierta, una silueta recogida y medrosa. Iba a llegar a la borda, cuando esta sombra se desdobló subitamente. Oí a mi espalda el quejido de esfuerzo que los leñadores emitían cuando van a dejar caer el hacha sobre el árbol. Simultáneamente, recibí un tremendo golpe que pareció partírmel por los riñones, y casi desvanecido.

MI HERIDA

Cuando recobré el conocimiento, me encontré tendido boca abajo sobre un camastro.

Quise incorporarme, pero un agudísimo dolor corrió por mi espalda y me inmovilizó.

A mi lado oía el murmullo de una conversación y un ruido de objetos de cristal desplazados. Tenía la boca seca. Murmuré:

—Aqua, por favor.

Olí los pasos de dos personas que se acercaban a mi lecho, y entonces vi dos ojos oblicuos que me miraban fijamente.

Me acercaron un pañuelo húmedo a la boca, con lo cual pude refrescar un poco mis labios.

UNA CIUDAD SIN NOMBRE

Mi herida, que era más extensa que profunda, tardó algún tiempo en cicatrizar. Todas las mañanas, una especie de bruma indígena me aplicaba un paquete de hierbas se-

cas sobre la espalda para contener la hemorragia. Las virtudes antisépticas de estas plantas, que se usan en China desde hace cuatro mil años, son indiscutibles, pues mi herida no se infectó, a pesar de la extrema suciedad de ropa y vendajes.

Poco a poco, fue recobrando fuerzas y pude salir de la covacha que me servía de refugio. La parte terrestre de la ciudad de los piratas estaba construida en un pequeño islote formado por los brazos de un profundo canal, y se componía, solamente, de media docena de casuchas de barro y ladrillo. La verdadera población estaba sobre el agua; centenares de sampanes y juncos formaban callejuelas acuáticas, por donde circulaban embarcaciones más pequeñas.

Gozaba de cierta libertad, pues la evasión resultaba imposible. Yo suponía que nos hallábamos en alguno de los canales del río de las Perlas, pero no tenía más datos. Además, aún estaba débil y no hubiera resistido las penalidades de una larga marcha por un terreno peligroso y desconocido.

UN ENCUENTRO EXTRANO

El capitán de los piratas vivía en un junco de popa adornada y proa fabulosa, rematada por una cabeza de dragón.

Un día, me condujeron a esta nave para traducir al inglés los artículos de un periódico comunista que se ocupaba extensamente de la situación en China. Al capitán, que era un bandido inteligente y algo instruido, parecía preocuparle la posibilidad de que una dictadura roja acabara con este estado de confusión y de guerras civiles, que eran condiciones favorables para su existencia.

Cuando subía a cubierta para volver a tierra, vi a una mujer, vestida como las otras, a la china, pero extraordinariamente alta para su raza amarilla. Al oír mis pasos se volvió, ahogó un grito y escondió rápidamente su rostro. Hubiera jurado que era una mujer europea; pero esta suposición

abandonamos el canal principal para seguir otro estrechísimo, y por él navegamos hasta encontrar una esclusa disimulada entre la vegetación. Las compuertas de hierro se cerraron, y el nivel del agua bajó sensiblemente.

Los juncos, que tenían más fondo que los sampanes, dieron con la quilla sobre el fondo del canal y se inclinaron sobre una banda. El agua mantenida por la esclusa se desvió por otro canal secundario.

Como el vuelo de un moscardón que se acerca, se desvanece y vuelve otra vez a taladrar el aire con su zumbido metálico, así volaba sobre el misterio de aquel momento el ronquido sordo de las motonaves de la marina china que exploraban los canales. ¿Lograron descubrir la guardia de los piratas?

El ruido de los motores fue decreciendo y se diluyó en el murmullo del agua.

A medianoche, las esclusas dejaron entrar el agua en el canal, y nuestras embarcaciones volvieron al puerto.

Iba a dormirme, cuando un chino se acercó a mí, y, sin decir palabra, me entregó misteriosamente un papel.

—¿Qué es esto? —le pregunté.

Me hizo señas de callar, y se alejó hasta desaparecer en la oscuridad.

EL PRIMER INTENTO DE EVASIÓN

A la luz de un farol, leí:

“Huya usted esta misma noche. Siga el canal a nado hasta el extremo de la isla. Allí tropezará con una tela metálica que cierra el acceso del canal por las noches. No intente salir a tierra ni saltarla, pues el centinela tiene orden de disparar. Como no llega al fondo, atráveselo por debajo del agua”.

A estas líneas, que estaban escritas en francés, acompañaba un pequeño plano, dibujado ligeramente. Por lo que pude deducir, nos hallábamos a unos veinte kilómetros de la costa, y existían zonas pantanosas, imposibles de atravesar. Una linea de puntos me indicaba el itinerario que debía seguir, para no caer en las avanzadas de los piratas.

¿Quién sería el misterioso personaje que me facilitaba la evasión? La letra parecía femenina, y esta particularidad me hizo pensar en la mujer europea que había creído apercibir en el juncos atrás.

Por qué tenía que huir “esta misma noche”? Tal vez, el hecho de conocer el secreto de la esclusa ponía mi vida en peligro. Era evidente que los piratas ya no me dejarían escapar vivo de la isla.

Estudié bien el plano, y luego le destruí.

No podía perder ni un segundo, pues pronto amanecería.

El chino me entregó un cuchillo, que sujeté en mi cinturón y me eché al agua.

Cumplí las instrucciones de la esclusa.

En el primer momento nadie advirtió mi fuga.

Cuando se dieron cuenta de ella yo les llevaba media hora de ventaja, lo que fue suficiente para que pudieran ponerme a salvo.

Dos días después partía a Europa, pues si me quedaba, corría el riesgo de que me mataran.

Los piratas no podían dejar que quedase con vida un hombre que conocía el secreto de su escondrijo. Pero ellos ignoraban que lo conocía alguien más: la misteriosa mujer que había facilitado mi fuga y que era, en realidad, una agente secreta del gobierno.

Ellas denunció varias semanas más tarde, y la flotilla de piratas fue destruida por los aeroplanos.

Rafael Vallejo Larrea.

UNA TARDE CON ALBERTO GUILLÉN

Viene de la página 14.

En las volutas de humo parece dibujarse la silueta de Jesús Nazareno, deslizándose por los caminos de Galilea con sandalias de silencio.

Passan lentas, las horas. Fueron la calle, llena de domingo, amodorrada, descansa en quietud del agitado tránsito de la semana.

Guillén rebusa en su escritorio, y nuevamente refugiados en el rincón acogedor, inicia la lectura de otro cuento. Se trata de la Pasión de N. S. Jesucristo, relatada por una niña de seis años. Es una filigrana, un tejido sutil, delicado, en un fondo transparente. Traduce Guillén en forma maestra, el espíritu infantil, la apreciación ingenua, espontánea, del Drama Hondo y Sublime.

Logra darse la sensación perfecta de estar escuchando la voz diáfana de la chiquitina vivaz, que se esmera en hacernos comprender el sentido de cada pasaje y une a su interpretación el comentario ingenuo, que va reforzando con exclamaciones de valor inestimable. Así, cuando dice: “Qué malos los judíos, no...” O, “Pobrecito el Niñito...”, es tal la emoción conseguida, que ni el más cincelado periodo o la más armoniosa estrofa, podrían sustituir a tales palabras.

Las mujeres flacas se han hecho dueñas de sí mismas. Las mujeres gordas, como las golondrinas de Bécquer, no volverán!

Xavier SORONDO.

Es asimismo notable, por su

Santiago de Chile, 1932.

NOTAS SOCIALES



Interesante fotografía tomada en el campo de aviación Los Carrillos —Santiago de Chile— en el momento de descender del avión de la Panagra “San Pablo”, el Ministro del Ecuador en el Brasil, Excmo. señor don Luis Robalino Dávila (x) acompañado de su familia, en su viaje con dirección a Rio de Janeiro. En el corto tiempo que permaneció el señor ministro en Los Carrillos, fue gentilmente atendido por el gerente general W. R. Grace Co. y otras personalidades.

El viaje de retorno a Santiago de Chile del señor don Humberto Descalzi, de su esposa doña Mercedes Merino de Descalzi y de su bella hija Eliana Descalzi Merino, efectuado el martes de esta semana, dió oportunidad para que sus numerosas relaciones del mundo elegante guayaquileño, con el que estaban caríosamente vinculados los esposos Descalzi—Merino, les hicieran objeto de una viva demostración de simpatía. El cónsul general de Chile, elementos destacados de la colonia chilena y de la prensa local, y un grupo selecto de personas conocidas en nuestro mundo social, en el que se advirtieron distinguidas damas y señoritas, estuvieron a despedirlos a bordo del vapor que los llevaba a los lares patrios. Los esposos Descalzi atendieron muy gentilmente a sus amistades, con una espléndida comida que fue servida a bordo.

Una hermosa fiesta se realizó el martes pasado en la residencia de los esposos Arosemena Monroy, con ocasión de festejar el mejor de sus días la distinguida dama guayaquileña, doña Laura Monroy de Arosemena. Las numerosas personas de sus relaciones que estuvieron dicho día a cumplimentarla, fueron exquisitamente atendidas. Dio comienzo el baile en las últimas horas de tarde, prolongándose con el mayor entusiasmo hasta las primeras horas de la mañana del siguiente día. El buffet estuvo servido con verdadera espléndidez. Los concurrentes se retiraron terminada la fiesta, gratamente impresionados de las agradables horas transcurridas en un ambiente de espiritualidad y de gentileza.

El señor don Pedro Robles Chambers festejó su cumpleaños el martes pasado.

Hoy en la noche tendrá lugar el concierto ofrecido por el afamado violinista Bugomil Sykora a la sociedad guayaquileña y en el que colaborarán, valiosos elementos de nuestro mundo artístico entre los que sabemos están las señoritas Lucila Molestina González Rubio, Letty Guerrero Valenzuela y Lolita Baquerizo Valenzuela. El concierto se realizará en los meses de Agosto, Septiembre y Octubre; tomaron parte más de 40 basket-ballistas que constituyeron 5 equipos que fueron capitaneados por Capwell, Guerrero, Santos, Peñaherrera y

López. Jugáronse 3 vueltas de las 6 que constaba el campeonato, debido a la falta de tiempo por atender a los juegos de la Federación. Resultó campeón el equipo capitaneado por Santos, siguiendo en colocación los equipos de Capwell, Peñaherrera, López y Guerrero.

En el campeonato promovido por la Federación tomó parte el club con sus equipos 1o. y 2o., alcanzando el Accésit en ambas categorías.

Dos juegos efectuó en el año 1932 nuestro primer equipo contra el del vapor SANTA MARÍA, de la Grace Line. El primero que se realizó el 17 de Octubre perdió con la mínima diferencia de 1 punto; el segundo partido logró imponerse con el abultado score de 41 a 13, adjudicándose la copa donada por el señor Parsons, Gerente General de la Empresa Eletéctrica.

En este deporte promovimos juegos entre cuadros femeninos de la Escuela Modelo Municipal como preliminares en los importantes juegos con el SANTA MARÍA; el partido femenino de más atracción constituyó el efectuado entre el cuadro representativo de la Escuela O'Melio y el del Normal Rita Legumberry, disputando la copa ofrecida por este club.

BASE-BALL:— Se formaron 3 equipos dirigidos por Márquez de la Plata, Capwell y García, con la participación de más de 30 jugadores; efectuando las 3 vueltas del campeonato bajo el sistema de puntos triunfó el equipo de Márquez de la Plata, siguiéndole el de Capwell y García.

BASKET-BALL:— El campeonato interno de este deporte se realizó en el gimnasio con bastante éxito, el año de 1932 fue realizado con la participación de más de 35 boxeadores amateurs que durante los meses de Julio y Agosto tomaron parte en 4 programas que se llevaron a cabo. Consiguieron el campeonato en su respectivo peso, los siguientes socios: Minímo, Armando Porras; Mosca, Néstor Navarrete; Gallo, Eloy Carrillo, Pluma, Isaac Carrón; Mediano, Alberto Márquez de la Plata; Líbero, Simón Cach; y Welter, Walter Ernesto Jouvin.

Procedente de Cuenca a donde fuera delegado por el M. I. Municipio de Guayaquil, acompañando los restos del insigne escritor don Federico Proaño, llegó el señor Lic. don Luis Valverde Rumbea.

Se ausentó a la costa el señor don Francisco Lascano es unión de su familia.

A pasar la temporada invernal sale hoy para el puerto de Bahía de Caráquez, la señora doña Lastenia Santos, vda. de Baldia en unión de sus hijas doña Blanca y doña Rosa Baldia Santos.

A pasar la temporada invernal, se dirige al balneario de Playas el señor don José de Ycaza Overweg.

Del campo regresó el señor don Manuel Ramos Ponce.

(A la vuelta.)



NOTAS SOCIALES




La gráfica de la izquierda corresponde a la presidencia del duelo en la traslación de los restos del Capitán Gonzalo E. Balsca, desde el muellle fiscal hasta la Jefatura Militar de Zona, donde se había levantado una severa capilla ardiente. A la derecha, la traslación de los despojos del notable periodista ecuatoriano Federico Frolio que repatriados desde Guatemala, recibieron el homenaje de los liberales del país, en su viaje a la ciudad natal donde reposan, desde la pasada semana. Guayaquil, cuna del liberalismo ecuatoriano rindió respetuoso homenaje a los restos de Frolio, que en el Palacio ocuparon lujoso catafalco.

(De la vuelta.)

El martes tuvo lugar una fiesta íntima en la residencia de los esposos don Marcos E. Vernaza y doña María Requena de Vernaza con ocasión de celebrar el vigésimo aniversario de su enlace matrimonial.

Con motivo de la brillante prueba escolar rendida por la niña Jessie Powell ante un tribunal compuesto por su profesora señora Luisa S. de Cepeda y el profesor señor Luis F. Palacio, se improvisó una amena reunión en la residencia de sus padres.

En los primeros días de esta semana arribó a Guayaquil, procedente de la Zona del Canal de Panamá, el teniente señor Alonso Hunter, administrador de la aduana de Cristóbal y su hija, señora Alice Hohn esposa del teniente señor J. Hohn al servicio de los Estados Unidos de Norte América en el U. S. S. Sturdivant, Balboa. El señor Hunter y su hija, visitan el Ecuador en viaje de turismo y deseosos de admirar las bellezas de nuestra costa tropical así como los paisajes de imponentable belleza de nuestra serranía. Llegaron a bordo del hermoso yate, "Sombras Blancas", propiedad de Mister Norton. Despues de permanecer breves días en esta ciudad, siguieron su viaje a la Capital de la República, lugar en el que permanecerán hasta el 11 de este mes, para, en esa fecha regresar a Guayaquil y tomar pasaje a bordo del vapor SANTA BARBARA rumbo a Panamá. Los distinguidos viajeros se han manifestado gratamente impresionados de su visita a nuestro puerto y la han calificado como una de las ciudades más bellas y modernas a la orilla del Pacífico.

A pesar de que ya numerosas familias de la localidad se han ausentado a pasar la temporada de invierno en las ciudades del interior y en los balnearios de la costa, la vida porteña ofrece seasonalmente interesantes datos para lo crónica de sociedad.

La terminación del curso escolar del año 1932 ha motivado agasajes estudiantiles, reuniones familiares y aún bailes de sociedad, celebrando los éxitos obtenidos por la juventud estudiantil en el año que terminó, y la coronación de los cursos en exámenes de bachillerato.

El mundo deportivo tuvo también su fiesta el último domingo celebrada en el amplio comedor "Blanco y negro" del Hotel

Ritz. Esta fiesta consistió en un espléndido banquete ofrecido por el Club Sport "Emelec" a sus directores, con ocasión de la clausura de la temporada y en celebración de los valiosos triunfos obtenidos por esta progresista institución deportiva en sus eventos efectuados en el año 1932. Durante el banquete se cruzaron entusiastas brindis, en los que se hizo mención especial del presidente del Club Sport Emelec, señor George Capwell, quien con su atinada y entusiasta dirección ha impreso un seguro rumbo de organización y de continuos éxitos al "Emelec". El banquete terminó pasadas las 11 de la noche, dejando gratas impresiones en los numerosos asistentes.

Una bella matinée tuvo lugar en la tarde del sábado pasado en

la elegante residencia de los esposos don José Solá y doña Teresa Franco de Solá. Fue una atractiva reunión improvisada por las numerosas personas de la sociedad guayaquileña que fueron a presentar sus agradecimientos por las atenciones de que fueron objeto el sábado anterior en la suntosa fiesta dada con motivo del cumpleaños de su bella hija Maruja.

Entre las damas concurrentes pudimos anotar las siguientes: Señoras: María Teresa Franco de Solá, Enriqueta Elizalde de Noboa, Lola Valenzuela de Baquerizo, Lucila de Molestina, Pepa Mendoza Coello, y Rosa Piedad de Pérez Castro. Señoritas: Maruja Solá Franco, Maruja Franco Avilés, Maruja Aguirre Avilés, Carmen Victoria y Lola Amador Ycaza, Lola Baquerizo Valenzuela.

Las distinguidas como inteligentes señoritas Pepita Rubira Ycaza, Francis Cartwright, Juana Rovere y Mache Romero, rindieron con brillante éxito el examen previo a la obtención del título de contadoras. El Jurado calificador de las pruebas escolares, ha calificado a las mencionadas alumnas con la nota de sobresaliente. Terminados los exámenes, las nuevas contadoras fueron muy felicitadas por sus profesores, condiscípulas y sus relaciones sociales, especialmente invitadas al acto.

Se ausentó a Riobamba el señor doctor don José María Freile Larrea.

También se dirigió a Riobamba el Ing. G. Macafferri, catedrático de la Universidad, en honor de su señora esposa y de su bebé.

Partió con dirección a sus propiedades agrícolas el señor don Bolívar Vallarino.

A su hacienda el señor don Beníso Benites B.

En el combinado del lunes partió a Quito en compañía de su hermana Sra. Lola y de sus bebés Violeta y Elenita, el señor Juan H. Nuques.

En el mismo tren se dirigieron para Ambato el señor don Eduardo Negrón, el señor don Carlos V. Neira, la señorita Maruja Müller Gutiérrez y el señor don José Antonio Carrillo y familia.

Procedente de Chile salió para Quito el joven oficial de la marina chilena y actual estudiante de aviación de la escuela del Bosque, de Santiago, señor don Nicolás López, hijo del coronel Nicolás F. López.

Para La Libertad ha salido el señor don Francisco Gómez Gault, miembro del H. Consejo Provincial del Guayas.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C°
AGENTES
Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8



DANZARINA



CAZADOR A CABALLO, por Meissonier

El evocador de las glorias militares de Francia, fué a la vez un pintor realista que estudiaba los detalles con precisión y claridad. Este lienzo se encuentra en el Louvre.